

WAGNERIANA CASTELLANA Nº 40 AÑO 2001

TEMA 5: WAGNERIANISMO

TÍTULO: **ENTREVISTA CON JOAQUIM PENA EN “TEATRALIA”,
26 DE MARZO DE 1910**

AUTOR: *Redacción*

- ¿Qué opina Vd. de las próximas representaciones del Liceo?

- Hasta ahora lo creía un sueño y hoy me doy cuenta de que es un hecho. Me parece que constituirán el acontecimiento musical más importante que habremos tenido en Barcelona.

- ¿Qué concepto le merece “El Anillo del Nibelungo” dentro del conjunto de la obra wagneriana?

- Aparte del sublime “Parsifal”, no comparable con ninguna otra por su carácter y circunstancias especialísimas, para mí la Tetralogía es la concepción más grandiosa y más característica de Ricardo Wagner, y una de las obras más geniales que ha producido la humanidad.

- ¿Cree Vd., pues, que una obra tan inmensa puede ser bien comprendida sólo con unas cuantas representaciones?

- Lo encuentro muy difícil, si uno no se lo trabaja por su propia cuenta. De mí le diré que llevo veinte años estudiándola y aún encuentro nuevas bellezas; que he dado varias series de conferencias y aún no he dicho, ni de lejos, todo lo que se puede decir acerca de ella.

- ¿Sin duda, Vd. debe considerar absolutamente necesario la representación de las cuatro consecutivas?

- ¡Absolutamente! Si yo mandase, nunca se representaría una en solitario. Es bien ridículo que en Madrid, por ejemplo, hayan dado “el Ocaso de los Dioses” al comienzo de la temporada, y “el Oro del Rhin” los últimos días de la misma. Hacer la obra a trozos es trocear el pensamiento del autor.

- ¿Así Vd. debe encontrar excelente la actual progresión del empresario del Liceo?

- Desde luego, ¡después de tanto tiempo de haberlo deseado! Requiere mucho, pero mucho empeño esta empresa, y más en Barcelona...

- **¿Y por qué? ¿No se trata de una gran población, que tiene a bien llamarse filarmónica?**

- ¡Sí, todo lo que quiera, pero hay tantos que se han pillado los dedos! Y además, vea que ni en Madrid, ni en París o Milán, ni en Roma, aún no se ha hecho eso. Sólo conozco representaciones enteras de la Tetralogía (hablo de los pueblos de raza latina) en Lisboa, y aún con artistas alemanes y con el propio maestro Beidler que ahora tenemos aquí.

- **¿Y qué me dice Vd. de este Maestro?**

- Que somos demasiado amigos como para responderle. Eso lo tendrá que decir el público al final del ciclo.

- **¿Y qué me dice del Sr. Bernis, empresario del Liceo?**

- Hombre, que el camino que está emprendiendo para regenerar aquella casa no puede ser más loable; ahora sólo hay que esperar que los frutos respondan, como es de esperar. De todas maneras hemos de reconocer que esto de un Festival Wagner en el Liceo, es decir una temporada entera sin macarrones, es verdaderamente inaudito.

- **¿Cómo cree que recibirán esto los propietarios?**

- ¡Cómo quiere que lo reciban si este año se han pagado las butacas más caras que en otras temporadas!

- **¡Bueno, no exagere! ¡No todo el mundo se la vende!**

- Ni todo el mundo encuentra quien se la compre a veces. Pero tan sólo espere que de nuevo se produzcan estos ciclos...

- **¿Cree Vd. que Bernis es capaz de reincidir?**

- ¡Hombre, creo que le ha cogido muy fuerte! Y si sigue escuchando a los que le rodean, y sobre todo si el público le secunda... (*)

- **¡Ahora lo ha dicho! ¿Y cree que responderá el público?**

- Si lo creo. Es preciso que responda, para que tengamos derecho a ser cada vez más exigentes con la empresa.

- **¿Y no lo hemos de ser ahora?**

- También. Pero poniendo un poco de nuestra parte también. Hay que tener en cuenta los meses y meses para ensayar la Tetralogía en los teatros organizados con todos los elementos, las capacidades artísticas que los dirigen, y sobre todo, el capital que invierten.

- **Así pues, ¿qué opina Vd. de la ejecución que obtendrán las obras?**
- Lo mismo que usted. Que cuando lo haya visto, le podré contestar.
- **¿Pero debe haber ido Vd. a los ensayos?**
- ¡Se equivoca! Tengo demasiado trabajo aquí en casa; vea, que campo de Agramante. Este mamotréptico trabajo sobre “El Oro del Rhin” me quita todo el tiempo.
- **Pero seguro que sabe algo a través del Maestro. ¿Qué dice él? ¿Está contento?**
- ¡Demasiado! ¡Siempre ríe!
- **¿Y cree que lo resolverá bien?**
- Con esto del alemán me pasa como a Bernis, que no acabo de comprenderlo del todo sobre todo en cosas de este calibre.
- **Y de los artistas anunciados, ¿qué opina?**
- Que hay de todo. De los que ya conocemos no es necesario hablar... Seguro que aún recuerda el Sigfrid de Borgatti; y a la Vaccari, a la Giudice y a la Guerrini ya las conoce sobradamente... En cuanto a los otros, nuevos en esta plaza... cuando los haya escuchado, ya veremos. De todas maneras tengo informes excelentes de la Ruzzkowska...
- **¿De quién...? ¡madre mía, que nombre! ¡Ya se ve que no es italiana!**
- ¡Mejor aún! De todas maneras considero, casi imposible, hoy por hoy, formar un cuadro completo y como Dios manda, con una compañía de ópera italiana!
- **¿Se comenta que habrá algunos cortes?**
- ¡Sí, mucho me temo!
- **¿Y Beidler lo consiente?**
- Mire... hasta ahora Beidler es el único Maestro que nos ha dado las obras de Wagner en toda su integridad: tres hasta ahora ha dirigido, tres enteras, Tannhäuser, Tristán y Lohengrin. Por cierto que con esta última la gente no se lo agradeció lo suficiente. Ahora creo que va a dirigir el Holandés. Respecto a la Tetralogía, él ha ensayado y tiene a punto la orquesta desde la primera nota del Oro hasta la última del Ocaso. Vea, pues, que por él no será... Pero a última hora... llegan... y dicen...
- **¿Cree que ha llegado el momento para consentirlo?**

- Muchas veces he expuesto ya mi opinión, Y siempre diré lo que he mantenido siempre.

- **¿Pero el mismísimo yerno de Wagner lo ha consentido?**

- ¿No pasó lo mismo con Fischer, discípulo predilecto de Wagner? ¿Y con Kaehler, y Balling...? De todas maneras, tenga presente que ahora verá de la Tetralogía muchas escenas a las cuales se les suprime, sobre todo, las últimas escenas. Recuerde aquel célebre Crepúsculo, hace ahora nueve años, y después compare.

- **¿Y de la parte escénica, decorados, vestuario?**

- ¡Hombre! ¡De eso que hablen Utrillo o Peyo!

- **Bien, pero como impresión... ¿Dicen que lo del “Oro del Rhin” viene de Italia y está alquilado?**

- Mejor. Así si es malo, no nos lo tendremos que quedar. De todas maneras, esta obra no la he visto aún representada como se debe y como podría ser.

- **¿Y la dirección escénica del Liceo?**

.....

En este momento interrumpe nuestra conversación un dependiente de la imprenta, trayendo al Sr. Pena un haz de pruebas para corregir “el Oro del Rhin”. Viéndolo verdaderamente atareado y no queriendo abusar más de su amabilidad, nos disponemos a despedirnos de él, después de recoger unas cuantas fotografías wagnerianas que ha tenido la bondad de facilitarnos, como puede ver el lector.

Ya en el rellano de la escalera, osamos aún en hacerle una última pregunta, para verlo encarrilado en lo más profundo de su pensamiento, como resumen de todo lo que nos ha dicho y lo mucho que sin duda ha dejado de decirnos.

- **¿Cree Vd. que los verdaderos intereses wagnerianos y los liceístas se han puesto o pueden llegar a ponerse de acuerdo?**

- ¿Por qué no ha de ser posible? -responde el Sr. Pena con su fogosidad característica-. ¡Y si ahora no es el momento, hay que esperar otro día! El mundo es de los que hacen, encerrado en una torre de marfil no se ganan batallas. Ahora, y más que nada lo que es necesario es que el público ayude, que después de un ciclo quiera ver otro, que tribute, por encima de todo y de

todos, a Wagner el homenaje que merece y entonces el Wagnerismo tendrá todos los títulos para dar la batalla definitiva. Entonces, una vez asegurado el éxito económico de esta arriesgada empresa, podremos decir con la cabeza bien alta al Sr. Bernis: -El ensayo ha sido aprobado por completo. Venga pues, ¡a ganar dinero y hacer arte todo a la vez! ¡A pintar toda la Tetralogía! ¡A formar un cuadro artístico sin mácula! ¡A acabar de civilizar el Liceo y glorificar la memoria del gran genio!

Post scriptum.- En el momento de publicar esto, el Sr. Pena nos propone que como coronación del festival abramos una suscripción para regalar a los propietarios del Liceo un cuadro que cubra aquella vergüenza de Walkyria, encajada en la boca del escenario. Creemos que los forasteros que contemplen la sala restaurada, coincidirán con la opinión del eminente wagneriano barcelonés.

(*) En la temporada de 1911 se volvió a repetir la Tetralogía, pero en tres ciclos en vez de cuatro. El empresario Bernis ese mismo año, moriría, rompiendo el hilo conductor.

(N.d.R)